EDICION DE 8 PÁGINAS

SANTA FE

(PORTE PAGO)

Redacción y Administración: San Martín 729-31 | AÑO IV -- N.° 2087 | Santa Fe, Sábado 23 de Enero de 1915

Tarifa

INTERIOR		EXTERIOR	
3 meses $ m/n	6	3 meses $ oro	6
6 " "	12	6 " "	11
1 año "	24	1 año "	20

ESPECTACULOS

TEATRO MUNICIPAL. — EMPRESA David D. Alvarez y Cía.

CINE-DORE (Recreo) SAN JERONIMO y La Junta. Los domingos y días feriados, vermuth a las 7 p. m.

"POLO NORTE" SAN MARTIN Y Garay. (Gran terraza) :: :: :: hoy, sábado. Gran novedad. Acontecimiento artístico. Espectáculo nuevo y sensacional.—Sorprendente debut de las célebres artistas de fama mundial Emma Muller, soliste cantante de ópera. Mr. Reny, artista sin rival, único en su género.—En los entreactos se exhibirá la notable película de arte "El cadáver viviente", notable cinematografía en diez partes.

NOTA.—Tres únicas funciones: sábado, domingo y lunes.

"CINE PARIS" —PLAZA ESPAÑA Rivadavia 256 y 260.—Hoy, sábado 23 de enero, a las 9.30.

"Perry", dramática, 1 parte.

"El honor del Sherriff," dramática, 2 partes.

"Paidar fantasma", cómica, estreno, 1 parte.

Avisador Municipal 1.o de Mayo 684

ABOGADOS

Román Angel, Teléfono 774 — 1.o Mayo 1110
Arocena Tucuato, Teléf. 440. — San Jerónimo 734
López Estanislao M. — San Jerónimo 763

ESCRIBANOS

Cabello Guillermo — S. Jerónimo 796
Rodríguez Lucas D. — 9 de Julio 774
M. C. Paig y V. F. García — San Martín 733
Santiago Dobler — 1.o de Mayo 671|675

PROCURADORES

Furno Ovidio
Teléfono 718 — San Jerónimo 830
Frigolo Enrique L. — Corrientes 60

VETERINARIOS

Sorrel Antonio G. del — 25 de Mayo 459

DENTISTAS

RAUL L. RUIZ — Tucumán 168
Gimberant V. Gregorio — Vera 387
E. Martinez — 1.a Junta 247
CARLOS SERRA — San Martín 428

CEREALISTAS

PEREZ PUENTE y Cía. — San Martín 407
Bengo E. A. y J. Baro — San Martín 818

REMATES

Cásimo Mateo — San Martín 529
E. M. Ramos, Teléfono 318 — Moreno 120
Severo H. Echagüe — 1.o de Mayo 76

COMISIONES Y REPRES.

Gulla Fontana Hnos. — pasajes a Europa

FARMACIAS

MONTYN — Humberto 1. 312
Farmacia "Galeno" — 9 de Julio 302
"Parpal" — San Jerónimo 747
«El Carmen» — San Jerónimo 440
Farmacia Gouppillaut — San Martín 522
Irigoyen — San Martín 8..

ALMACENES POR MAYOR

Rodríguez Zapata y Cía. — S. Martín 1... Vino «Moretti» y yerba «Aguapey»
Serrano Paredi — San Jerónimo 481
Cesáreo Garibay — Av. Rivadavia 606

ALMACENES

Vicente Cassi — San Jerónimo 890
MAZAN y Hnos. — S. Gerónimo y Salta; Sucursal San Martín 852
Borrás Juan — San Martín 1150
Pedro Roque — San Martín 249
GALAN Hnos. — San Martín 841
GUIMANSOLA Hnos. — 25 de Mayo 752

AGENCIAS DE COLOCACIONES

"La Activa", B. Rodríguez — 25 de Mayo 453

AGENCIAS MARITIMAS

Costa Antonio — Rivadavia y La Junta
Kunst, Cassanello y Cía. — Rivadavia 490

ARTICULOS PARA HOMBRE

El Esport, Benito Testi — Av. Rivadavia 534
LUIS LAGUNA — SAN MARTIN 635
«La Nueva Roma» — San Luis 171

AGUAS MINERALES

A. Sevilla (Sodas de Córdoba) — 9 de Julio 571

AGENCIAS DE LOTERIA

"La Unión" — San Luis 169
CASA MIGNUCCI — San Martín 317. Paga los premios por grandes que sean
Peña Leonardo — San Martín 596. La casa más antigua en este ramo

Tresta Luis (Cigarrería) — Humberto 1.o 394

Tomás Gutiérrez
Casa central, Mendoza núm. 139
Sucursal núm. 1, Mendoza 165
Sucursal núm. 2, San Martín 6..
Jiménez Francisco — Av. Rivadavia 688
LA MASCOTA — San Martín 742
LA ABUNDANCIA — San Martín 6..

BIOGRAFOS

Teatro "Charmant Cinema — San Martín esquina Corrientes
Cine Doré — San Jerónimo y La Junta

CIGARRERIAS

Siganevich (La Popular) — San Jerónimo 584

CAFES Y BARES

BAR "CENTRAL" — 1a Junta 162
Staguaro Agustín — Bustamante 684
"El Nocturno" — San Martín 318

CARPINTERIAS

Alfano y Balbasso — San Jerónimo 326
Fernández Cipriano — San Jerónimo 924
Corti Pedro — 9 de Julio 372
Bisquerra Lorenzo — 9 de Julio 801

CASAS DE PENSION

"La Asturiana" de M. González — Viandas a domicilio. — San Jerónimo 460
"La Giralda" J. Alvarez; 1 Junta 129 — Se sirven viandas a domicilio

CASA DE MUSICA

Partenio Daniel — San Martín 630
Casa Medina — Salta 177

CONFITERIAS

Monserrat Miguel — 1.o de Mayo 550
«Las Delicias» — San Martín 251

CONTADORES

Mauricio Wolberg — 25 de Mayo 218

CONSTRUCTORES

Reinaldo Birri, Suipacha 122 (Oeste)
Adolfo Lovens — San Jerónimo 824
Pedro Bonetti — Garay 18 (E)
Caldentey Juan G. — San Lorenzo 8..

CONSTRES. OBRAS SANITARIAS

Lenardazzi Hnos. Teléf. 847 — Rivadavia 103

CASAS DE ELECTRICIDAD

BARNES y GROSS — San Martín 884
Fernández y Echagüe y Cía. — San Martín 764
Zapico, Campo y Cía. — San Jerónimo 571

CINTAS CINEMATOGRAFICAS

S. G. Cinematográfica — 9 de Julio 581

CORSETERIAS SOBRE MEDIDA

"Maison Salón" — San Martín 841

CONSERVATORIOS DE MUSICA

"Williams" Sucursal 21 — San Martín 418
Hispano-Argentino — San Jerónimo 711
CHOPIN — San Jerónimo 721
"Santafecino" FUNDADO EL AÑO 1900 — CORRIENTES 197 Esq. S. MARTIN

ACADEMIAS DE CANTO Y MUSICA

Provincia de Santa Fe — Calle Salta 144

COCHERIAS Y POMPAS FUNEBRS.

ESPAÑOLA — 25 de Mayo 81.

EMPRESAS DE TRANSPORTES

La "Confianza" — San Gerónimo y Garay
Expreso Villalonga — San Jerónimo 783

DROGUERIAS

CORTI NATALIO — San Jerónimo 582

FABRICAS DE MOSAICOS

La Porteña — San Jerónimo 486

FABRICA DE ESCOBAS

Marchiori Hnos. y Cía. — 4 de Enero 811

FERRETERIAS

Occhi C. Juan y Ca. — Rivadavia 300
Prats Livio — San Martín y Vera
Humberto Occhi — Mendoza 151|5.

FOTOGRAFIAS

LUTSCH — San Martín 62.
ORIENTAL — 25 de Mayo 861
Jonás Enrique — Salta 146
"Lux y Sombra" — Av. Rivadavia 370

FABRICAS DE BALANZAS

Pedro Giardino — 9 de Julio 397

FABRICAS DE CALZADOS

Arijón y Olaverío — 25 de Mayo 255

GRAMOFONOS Y DISCOS

"Casa Parga" — San Jerónimo 588. La casa mejor surtida en este ramo
José Castellvi (Librería) — Mendoza 146

HOTELES

Italiano — 1.a Junta 151
España — San Martín 431
DEL GLOBO — 25 de Mayo 560

HERRADORES

Agustín Chiminz — San Martín 287

JOYERIAS

Pallini J. — San Martín 595
Juan Caspani — San Martín 719
Emilio C. Castellvi — Talleres: Mendoza 170|73
Gardella Hnos. — Humberto 1.o y San Luis
Worms José y Cía. — San Martín 6..
José Castellvi — Mendoza 149

LIMPIEZA DE CLOACAS

J. Juan. Teléf. 488 — 9 de Julio 464
"La Sanitaria", Teléf. 809 — 9 de Julio 491

LIBRERIAS

F. Castellvi y Cía. — Mendoza 161
"La Eléctrica" — San Martín 702

MUEBLERIAS

TESTI DANIEL — San Martín 610

MODAS

Aurora D. de Soares — San Martín 869

PARTERAS

Celina P. de Cambell — Belgrano 130

PANADERIAS

"LA CENTRAL" — S. Gerónimo 648
San Martín (Almacén) — 9 de Julio 551

SASTRERIAS

GARCIA JUAN A. — San Martín 613
MIGUEL DE FEO — S. Jerónimo 573. Casimires ingleses y franceses
Jodice Servando S. — San Jerónimo 529
DI TOMASI FABRICIO — Mendoza 174

TALLERES DE PINTURA

F. CURCI, (letreros) — Av. Rivadavia 136
Victorio Pellegrino — Saavedra 622

TALLERES MECANICOS

CREMONINI C. — 9 de Julio 400

ZAPATERIAS

CASA PARIENTE — Av. Rivadavia 346
LA BONITA — San Martín 599
"Los Pirineos" — San Jerónimo 592

Avisos económicos

ACADEMIA DE CORTE Y CONFECción.—Enseñanza completa de corte en seis semanas. Se da diploma. Se cortan modelos sobre medida.—Profesora: Sara Lebedinsky — San Martín N.o 783. Pte.

FABRICA DE COLCHONES Y ELASticos para camas, de Salvador Alfano, San Jerónimo 316, teléfono 135—Santa Fe.—Se atienden pedidos de la campaña. g-perm.

PARA VERANEAR, SE ALQUILA UNA CAsa quinta amueblada, de 4 piezas, baño, servicio, galerías y cocina; situada en la colonia Crespo, cerca del Salado. También se podría facilitar servicio de coche y caballos. Para informes en esta imprenta. 5115 e 28 emp.

SE COMPRAN TODA CLASE DE MUEBLES y armazones. Dirigirse a Mendoza 127, frente al mercado central.

TRILLADORA, MOTOR Y CASILLA, SE venden.—Ocurrir personalmente o por carta 9 de Julio 527. Santa Fe. G-emp-10 sept

UN MILORD CON 1 CABALLO, SE VENDE con facilidades de pago. Es un servicio completo de 1.er orden. Para tratar: San Martín 766. (Altos). 5077 emp.20 n.e

FRANCISCO INSAURRALDE, COMISIONES en general.—Reeres.

SANTIAGO DAULOU, LUSTRADOR DE muebles, Urquiza 809. perm.

200.000 LADRILLOS VENDO A DIEZ PEsos el mil, a retirar en Recreo. Ocurrir a Severo H. Echagüe. 5204 emp 16 dicb.

SE DA PENSION Y PIEZAS AMUEBLADAS, 25 de Mayo 737.

¡OJO PICHINCHEROS! — SE VENDE UN galpón en Colastiné Sud. Mide 50 metros de largo, 12 metros de ancho y 7 metros de alto, armazón muy fuerte, paredes, piso y techo, todo de madera. Desarmado este galpón se pueden construir con el material medio docena de casillas de madera. Ocurrir: Kunst, Cassanello y Cía., Rivadavia 490. — Santa Fe. 5254 emp 25 dicb.

EN VENTA: HERMOSO TERRENO, CALLE San Jerónimo entre Gobernador Vera y Humberto 1.o. Tratar, 9 de Julio 419. 5254 d 27 v 27 enero

DE OCASION. VARIOS AUTOMOVILES COmo para reparto, alquiler o familia, se venden. Dirigirse desde 9 ah.—9 de Julio 583. G—853—23—1

SE ALQUILA UNA CASA, SITUADA EN LA calle San Martín; apta para familia y para escritorio; compuesta de ocho piezas habitaciones, cuarto de baño, cocina, despensa, cuarto de servicio y 4 patios. Ocurrir, M. Chiesa, San Martín 520. 5285 emp. 6 enero

SE ALQUILAN DOS PIEZAS EN CASA DE familia. Calle Sarmiento 184. 5298 e 9 v 24 enero

SE OFRECE UN MATRIMONIO ESPAÑOL, sin familia, para cualquier trabajo de la casa. Ocurrir, Alvear 89. 5321—24—1

SE COMPRAN MUEBLES. OCURRIR, MENdoza 11.. (Este).

EL QUE HAYA ENCONTRADO LA LIBREta de depósito en caja de ahorros número 1943, del Banco Municipal, a nombre de Ambrosio Alcaldi, se le ruega devolverla a calle Rioja 215, donde será gratificado. Santa Fe, enero 19 de 1915. 5329-5-2

SE VENDEN, UN BREACK CON CABALLO mestizo y guarniciones en perfecto estado.—Ocurrir, calle San Jerónimo 601. G-854-24-1

VENDO O TRASPASO LIBRETAS DEL Banco Municipal por valor de pesos 2.000, más o menos, con beneficio. — Ocurrir a Casilla Jiédra, 25 de Mayo 445. 857-e-25-1

SE NECESITA MUCHACHA DE 13 A 14 años, para sirvienta. Poco trabajo. Ocurrir, calle Buenos Aires 124. 5334-e-26-1

G. DEL CASTILLO EGIDO, FABRICA DE sombreros y cuerpos de todas clases. Taller especial para composturas, calle 9 de Julio 733.—Santa Fe. 858-e-26-1

NIÑERA, SE NECESITA EN LA CASA, CAlle Balcarce y parque Oroño, doctor Severo Gómez. 859-e-26-1

SE NECESITA UNA NIÑERA, SE PREFIEre que sea española, calle 3 de Febrero 118. G 861-e-26-1

LANCHAS A NAFTA O MOTORES SOLOS, se venden, Rivadavia 536, Santa Fe. G 860-e-26-1

SE ALQUILA UNA CASA MODERNA DE 5 piezas y cuarto de baño, 9 de Julio 92.—Tratar Mendoza 127 (E). 862-27-1

SE PRECISA UN MEDIO OFICIAL PELUquero, San Martín 544. G 864-27-1

"MELANINA" RESTAURADOR Y FORTIficador del cabello. Con su uso el cabello obtiene su color natural. Precio: $ 3 el frasco. —Farmacia Gouppillaut, San Martín 822, Santa Fe. 41 863-e-27-1

SE PRECISAN EN CASA DE CORTA FAMIlia, cocinera y mucama que sepan sus obligaciones. Presentarse de 10 a 11, calle 25 de Mayo 445. 5339-e-23

MANUEL FERNANDEZ, CABO ENFERMEro de los hospitales de Buenos Aires y Rosario, ayudante primero del Hospital de Caridad, Santa Fe, practicante del sanatorio de la colonia española de Santiago de Cuba, ofrece sus servicios profesionales bajo las órdenes de los señores doctores en cirugía, medicina, vías urinarias, anestesia general y local y enfermedades de la piel. Para informes, Rivadavia 1..—Servio Candioti. 5337-6-2

Avisos del día

¡OJO¡ Veraneantes ¡OJO!

Al buen clima y pintoresco pueblo de Deán Funes. Pidan sus tarifas al conocido y acreditado Hotel "Fénix" de José Barbano. Piezas de primer orden, departamentos amueblados especiales para familias, jardines y quintas con plantas frutales a disposición de los clientes. Baños de agua fría y caliente, coches y caballos para paseos. Precios módicos. 5266 d 21 v 31 enero

SE VENDE

Por no poderlo atender su dueño, un almacén y despacho de bebidas, situado en calle Sargento Cabral esquina Marcial Candioti. Condiciones de venta en bloc o por balance. 5338-21-1

E VENDEN

Por no poderlas atender su dueño, una peluquería, agencia de lotería y salón de lustrar calzado, en el Mercado Central.

Para tratar, ocurrir a la misma, calle San Jerónimo, frente a la zapatería "Humberto Lo", entre Mendoza y Salta. 5324-24-1

AVISO

Se precisa un corredor para la ciudad, para artículos de vinos. Ocurrir, calle Mendoza y Córdoba. 5325-24-1

"EL TESORO"

LOTERIA Y CIGARRERIA de Joaquín Gras

Comunica a su clientela y al público en general, que se ha trasladado a la calle Mendoza 182 por mejora de local y ensanche del negocio.

Esta casa sigue atendiendo los pedidos de la campaña.—Mendoza 182, entre San Jerónimo y San Martín. Santa Fe. 5314 v 18 fbro.

Se venden

2.000 hectáreas de campo al noroeste de estación Charadai, con montes vírgenes de quebracho colorado, ubicadas en los lotes 1 y 2 y 3|4 partes del lote 9 de la sección 2.a, fracción B del territorio nacional del Chaco, con muchas facilidades de pago. Para tratar por carta o personalmente con su apoderado señor Horacio Bolbey.—Vera. 5310 v 16 fbro.

En Helvecia

Se vende a precio y condiciones de pago ventajosas la concesión de tierra número 12 del Laurel. Tiene 40 hectáreas de superficie y está cercada. Dirigirse a su propietario S. Eduardo Gaudin. Colonia San Jerónimo, departamento Las Colonias. 5262 e 3 v 3 fbro.

Aviso

Se vende un galpón de zinc y madera, también se venden 10 tablones de 2 pulgadas. Ocurrir, La Junta 81 (Oeste). 5302 e 10 v 25 enero

Sociedad General Cinematográfica

470 San Martín 470—Santa Fe

Ponemos en conocimiento de los señores empresarios de biógrafos, que esta sociedad inaugura su nuevo local San Martín 470, en donde encontrarán un seleccionado stock de películas de las renombradas marcas "Gaumont", "Vitagraph", "Cines", "Ambrosio", "Nordisk", etc.

Además disponemos de una sección especial de aparatos, accesorios, presupuestos de instalaciones, piezas de recambio, a precios excepcionales.

PROXIMAMENTE GRANDES NOVEDADES 5335-11-2

ACADEMIA PARISIEN

Corte y confección sistema Mendia, incorporada a la central de Buenos Aires, bajo la dirección de la profesora señorita Clotilde Rúa, habiendo sido recibida con diploma y medalla de oro en la capital federal.

Señoras! tenemos el agrado de comunicar a ustedes, que en esta academia se enseña con esmero y prontitud a cortar y confeccionar toda prenda de vestir.

Las alumnas que deseen poseer diplomas, pueden obtenerlos en la misma academia, una vez que estén suficientemente preparadas.

Se reciben alumnas internas y externas. Se dan lecciones a domicilio.

Venta de métodos, y moldes a medida de la interesada.

Se atiende todo pedido de la ciudad y campaña.

Por más datos, dirigirse a la profesora, calle 9 de Julio núm. 313.

SE VENDE

Café y confitería, en el centro del Boulevard. Gran negocio para verano y comodidad para familia, la casa tiene un largo contrato. Para verla y tratar en el mismo, Boulevard Gálvez, esq. Alvear. 5297 e 5 fbro.

SE ALQUILAN

los altos del Banco Municipal, compuestos de 6 piezas salones y un hermoso hall apropiado para oficinas públicas, escuelas, escritorios particulares, centro social, etc.

Para tratar, ocurrir al mismo Banco durante las horas de oficina. 5021-ene-14-nov.

CAMPO

Se ofrecen en arrendamiento 300 hectáreas de campo inmejorable para agricultura y ganadería con parte alambrado, dividido en varios potreros, sin ningún camino por medio, agua dulce, tanques australianos, buen edificio y dista sólo 30 cuadras de la estación Grütly. Para tratar, dirigirse al señor Gaspar Lottesberger.—Grütly. 5307 e 13 v 13 fbro

Banco de Crédito Comercial

SECCION Administración de propiedades

CASAS PARA ALQUILAR

CASA, esquina para negocio, Calchines y Sarmiento. Alquiler, $ 80.

CASA de alto, 25 de Mayo, esquina Crespo, 9 habitaciones y gran confort. Alquiler, $ 160.

CASA San Jerónimo núm. 1174, 4 habitaciones, huerta, etc. Alquiler, $ 60.

CASA Marcial Candioti, núm. 36, 6 habitaciones, galerías, etc. Alquiler, $ 110.

CASA de dos habitaciones, Moreno entre Francia y Saavedra. Alquiler, 28 pesos.

CASA de ocho departamentos de dos piezas cada uno, se alquila en conjunto. Garay y Francia. Alquiler, $ 190.

DEPARTAMENTOS de dos piezas, cocina, patio, etc., independientes, Juan de Garay, entre Francia y Saavedra. Alquiler, $ 25 y 30.

CASA de 6 habitaciones, baño, parrales, etc., Corrientes 127. Alquiler, $ 120.

CASA de 4 habitaciones, jardín, etc. Obispo Gelabert 72. Alquiler, $ 45.

CASA moderna de 9 habitaciones, altos y bajos, 4 de Enero y Uruguay. Alquiler, pesos 110.

CASA de 6 piezas, baño, galerías, huerta, etc. 3 de Febrero 79. Alquiler, $ 110.

NOTA.—El Banco se responsabiliza ante los propietarios del pago de los alquileres y los abona en sus oficinas, el 1.o de cada mes vencido. 5275 e 1.o v 31 enero

"La Continental"

Compañía de Seguros Generales
Oficina central
Calle Maipú 245 — Buenos Aires

El seguro de obreros contra los accidentes del trabajo que realiza esta compañía, es el más económico y el que más ampliamente cubre los intereses de los constructores e industriales.

Paga a los obreros indemnizaciones desde el primer día, y ofrece asistencia médica gratuita por medio de los médicos más eminentes de esta capital.

Seguros de vida, seguros contra incendios, seguros de automóviles y seguros de trilladoras.

Representante de las máquinas registradoras MARTIN, y calculadoras DUX.

Por datos y tarifas, al representante local, DOMINGO F. CORIA. — Gobernador Vera núm. 87 (Oeste).

"CASA AMARILLA"

MUEBLES IMPORTADOS
TAPICERIA Y ARAÑAS ELECTRICAS
A. ALLEVI e Hijo
SAN MARTIN 532 — SANTA FE

A nuestros suscriptores

En el deseo de subsanar toda irregularidad que se note en la recepción de SANTA FE, tanto en el reparto de la ciudad, como en la distribución de campaña, esta administración verá con agrado se dignen nuestros suscriptores formular sus quejas por escrito diariamente, a fin de tomar las providencias del caso, en favor de nuestros abonados. — LA ADMINISTRACION.

LA SANTAFECINA

AL PUBLICO

Empresa de limpieza y conservación de cloacas

9 DE JULIO 463.—TELEFONO, 488

¿Quiere usted tener su casa en perfecto estado de higiene, pagando tan sólo una pequeña cuota mensual? Llame usted por teléfono al N.o 488, inmediatamente tendrá usted un empleado que se pondrá a sus órdenes.

Café y Bar - Billares

En la Villa de San José del Rincón

Recientemente inaugurado. Atendido por personas competentes.

Servicio especial para la temporada veraniega.

Abierto día y noche. Precios módicos.

SODA "SAN CARLOS"

Limonada "SAN CARLOS"

Químicamente puras, fabricadas con agua escrupulosamente filtrada. Pídanlas en todos los negocios de Santa Fe, exigiendo los nuevos envases verdes de la limonada con nuestra marca.

CERVECERÍA ARGENTINA
SAN CARLOS
(SOCIEDAD ANÓNIMA)
Catamarca y Francia

Cochería Francesa

DE

JUAN B. OCCHI & Cía.

(Sucesores de Juan Occhi e hijos)

9 de Julio 784 -- Teléfono 182

:::::: Santa Fe :::::::

Cesáreo Garibay

RIVADAVIA 606

Aceite de OLIVA

Garantido puro de los fabricantes y cosecheros Parejo y Cía.—Sevilla (España). Producto de la Real Casa de España. (Calidad superior.)

Semilla de alfalfa de La Pampa, Buenos Aires y Córdoba

DEPOSITO PERMANENTE DE SAL DE CADIZ y SAL FINA

La Mueblería Spagni

Se trasladó a su nuevo local de la calle San Jerónimo 631 al 633

B. Espinosa

Se encarga de cobros de sueldos a jueces de paz y maestros.

SAN MARTIN N. 731.—SANTA FE

El sepelio de D. Domingo G. Silva

Fué toda una explosión de sentimiento y afectos la que ayer se patentizó con motivo del sepelio del señor Domingo G. Silva y tarea vana para la pluma, por dócil que ésta fuese, tratar de reflejar, siquiera pálidamente, la intensidad del dolor producido por la desaparición de aquel que en esta casa somos de los primeros en llorar.

La sociedad santafecina en pleno, representada en el orden administrativo por los más altos funcionarios, desde el gobernador abajo; por lo más granado del foro en la magistratura y por los directores de las casas bancarias y comerciales en el orden mercantil, concurrió unánime a rendir su último tributo al hombre que declina después de haber luchado sin descanso y tenido la satisfacción de vencer por su propio esfuerzo, sin que jamás le alcanzare un chisparo del lodo que se encuentra en las carreteras de la existencia.

Ya en la última mansión, cuando la palabra de los oradores tañía a dolor, los rostros de los circunstantes estereotipaban la emoción que los embargaba y la augusta majestad de la muerte reclamaba su imponente imperio.

En suma: un marco con toda la grandeza a que era acreedor el que ha tenido siempre presta su experiencia para ofrecerla con largueza al inexperto, su amistad incondicional para el amigo y el temple de su alma berroqueña y de su robusto cerebro para las causas justas.

He aquí los discursos, en el orden en que fueron dichos:

Del presidente del consejo de educación, señor Caracoche

Señores:

El P. E. de la provincia y la repartición escolar que me honro en presidir, se asocian con profunda y dolorida sinceridad a esta demostración de hondo duelo.

Sin hipérbole, puedo decir traduciendo el ambiente político-social de Santa Fe, que el sagrado recinto está poblado en estos instantes por las ondas de un amargo pesar colectivo: es que Domingo G. Silva, con cuya amistad tuve la suerte de contar, fué, ha sido uno de los varones fuertes e ilustres de su progresista existencia en los últimos treinta años.

Señores: Los hombres valen tanto como el bien que han hecho o ejecutan en la hora de ser pesados en la balanza de la justicia social.

Hijo del llano, todo lo confió a sus fuerzas, a la noble pasión del más allá colectivo. Dotado de espíritu selecto, supo nutrirlo con rara persistencia y el tacto exquisito de los que buscan en cada día y minuto de la propia existencia, la contribución particular obligada a la gloriosa tarea del bienestar común.

Hombre de lucha y de pasiones, la ecuanimidad y ponderación de su criterio científico, pudieron bien dominar las bajas corrientes de los vientos que levantan y atizan las mezquindades del egoísmo, la ambición y la pequeñez humana.

Periodista de fibra, de pluma ágil y acerada, de estilo sobrio al par que brillante, Domingo G. Silva interpretó su función de miembro dirigente del cuarto poder del Estado, con el concepto férreo a la vez que evangélico del creyente, fiel al dogma de la prensa de opinión, principista,—como ciudadano, como educador y hombre de consejo—hizo de «Unión Provincial», que conocí regocijado, aun en su propia cuna o fuente de la redacción, porque también pertenezco a las filas,—el diario prestigioso que marcaba orientaciones a los gobernantes y señalaba el paso de las batallas triunfales a las falanges de los que con el pensamiento de la cosa pública y el social, o con el empuje de su brazo y sus iniciativas de «pionner», muestran y perfilan rumbos a las avanzadas de la milicia civilizadora.

En la dirección general de escuelas imprimió a la enseñanza común el sello plausible y necesario de la integración, anexando talleres y pequeñas chacras o granjas a nuestras modestas escuelas del puramente teórico y desarticulado A. B. C., y también aquí buscó y encontró al pueblo como el factor insustituible y decisivo de su éxito.

Pudo así la escuela primaria de Santa Fe, rimar con la de Corrientes el credo de las escuelas oficiales que prepararon en serio para la vida, adelantándose en el tiempo y la eficiencia misma del progreso cultural, a la innovación malograda del talentoso ex ministro de instrucción pública de la nación doctor Magnasco, tan clarovidente en la concepción de la enseñanza manual en los colegios nacionales, como prácticamente infortunado.

En todo y por todo, Domingo G. Silva fué un ejemplo digno de provocar las justas emulaciones de la juventud.

Tenía por él el más grande y cariñoso respeto: nos conocimos a la distancia e intimamos apenas cambiado el primer efusivo apretón de manos.

Señores: al borde de las tumbas, callan la lisonja necia, la bastarda o ruin pasión y el lote de egoísmo que llevamos aquí dentro, tan propios del barro humano, y habla el sentimiento decantado por la solemnidad del lugar y sus máximas imperativas sobre la fragilidad del vaso que es el mar de la vida sombrea a cada paso con los fúnebres toques del atabal de la muerte; y bien: yo quiero poner, en aras de la verdad que nunca más que ahora os debo y me debo,—decir cuál es en lo íntimo de mi alma como ciudadano, maestro y periodista, lo que pienso de la obra de Silva.

Y me excusaréis en obsequio de esa misma sinceridad, que diga con entera voz y convicción, que el ex director general de escuelas y presidente del honorable consejo de educación de Santa Fe, reunía las simpáticas características del tipo ideal de la democracia.

Como todos los que culminaron por la eficacia descollante en su acción de hombres-multitudes, D. Domingo Silva se formó solo, a punta de lanza en el áspero bregar de la dinámica social.

Más que de potente intelecto, de periodista noble, de escritor profundo y castizo, de educador eminente, Silva ejemplificó a la juventud en los santos y hoy un tanto paganizados derroteros de la moral pública y privada. Este rasgo de probidad y de sencillez republicana, alumbró su vida con los destellos inmarcesibles de lo que planta jalones demarcadores en el camino de los destinos humanos.

Austero en sus costumbres, dominador disciplinado de nuestras debilidades por la ostentación y las posiciones de rango, de lucro, de honores oficiales y la banal comodidad de los epicúreos satisfechos, D. Domingo Silva prefirió el humilde cuanto digno escenario de los sufrimientos del pueblo, y con sus ansias y dolores, carne lacerada de los que no rehuyen el entrechocar de quienes desde abajo forjan el porvenir de los justos y los iguales, vivió la vida del pobre «Juan sin Patria» para hacer ésta solar y bandera de las paupérrimas pampas y collados nacionales.

Señores: La representación que traigo es más elocuente que las frases, y, con el corazón lastimado por la pérdida de este portaestandarte de la democracia militante, modelo de las nuevas generaciones por sus pronunciados atributos de luchador fornido e indomable tras la elevación común, yo depongo ante el féretro del compañero caído las póstumas recordaciones del funcionario y el argentino que, en vida del ilustre extinto, consideré un culto alimentarlas con la devoción de los que comulgan en el vasto y sagrado altar de los enamorados y servidores de las ideas en marcha y los bellos hechos concordantes.

He dicho.

Del señor Enrique Muzzio

Señores:

Librando estaba su última batalla de educador, cuando Domingo Silva se desplomó traicionado por una fatal dolencia, dejándonos sentir en su caída la sensación indefinible de un derrumbe.

La cumbre excelsa del magisterio santafecino se abatió para siempre y ya no veremos, como en otros días iluminarse nuestra senda de peregrinos con las irradiaciones de su luz purísima.

Yo no pretendo porque no puedo ni las circunstancias lo permiten trazar aquí, como no sea a grandes rasgos, la obra realizada por este hombre excepcional, maestro en la más alta acepción del vocablo que, como Sarmiento, empezó educándose a sí mismo, en medio de todas las vicisitudes de la existencia, para llegar más tarde, impulsado por una vocación irresistible, a impartir en el aula la primera enseñanza a los pequeñuelos.

Elevado después a la categoría de inspector, reveló en el cargo una personalidad inconfundible que acentuó al llegar a la dirección general de escuelas.

Maestro de ideas avanzadas, produjo en el orden escolar una verdadera revolución que se caracterizó por la guerra sin cuartel a la cultura libresca, reemplazando el texto frío y estéril por la enseñanza viva de la naturaleza.

Quería la enseñanza para la vida e hizo surgir, como por encanto, de un extremo al otro de la provincia, las chacras escolares, mientras se multiplicaban los talleres de trabajos manuales para varones y los de labores para niñas.

Hombre de espíritu superior, familiarizado con las causas de los fenómenos sociales, quería ver en la escuela un factor eficiente de la evolución colectiva.

De ahí que, con elevado criterio, creyera que la ganadería y la agricultura deberían encontrar en los establecimientos de enseñanza primaria y en las granjas y chacras escolares, los mejores estímulos y las más eficaces y seguras orientaciones. Así también quería facilitar el desarrollo de nuestra industria incipiente, organizando en distintas partes de la provincia escuelas profesionales regionales de varones y de niñas y modestas escuelas industriales al estilo de la fundada aquí en 1902.

Hagamos constar porque es de justicia, que obra tan grande pudo realizarse en épocas de pobreza, debido a que aquel maestro de maestros, a quien cariñosamente llamábamos don Domingo, suplía con estímulos morales las flaquezas del presupuesto.

Espíritu abierto nunca quiso tener empleados sino compañeros de trabajo conscientes de sus obligaciones, libres y responsables. Buscaba el bien para el país con el concurso de todos los esfuerzos y de todas las voluntades y así tuvimos al propio tiempo en los puestos superiores (cito pocos nombres sin hacer exclusiones) a Carlos N. Vergara, Marcelino Martínez, Segundo A. Gómez y Jaime Urauga, revolucionarios los primeros, moderados los últimos.

Alma libre de prejuicios y de pasiones mezquinas, siempre tuvo por anticipado el olvido para todas las ofensas y la más cumplida ecuanimidad para con sus enemigos personales o políticos.

Una vez nos decía: «Yo he visto a un maestro, llevando la muerte asida como sierpe a su garganta, aferrarse a su aula, y decirme: mis hijos no tienen más pan que el que yo les gano y mi deber es morir aquí enseñando. Aquel veterano no daba la espalda a la tormenta y yo tuve el honor de lanzar el grito, herido por tanta abnegación, clamando que le dejaran morir en su lecho sin que el hambre se sentara a la pobre pero honrada mesa de sus hijos».

¡Qué triste es pensar, señores, que Domingo Silva, el esposo ejemplar y padre amantísimo, el maestro que sabía sentir tan hondo el dolor ajeno, el que peleó hasta la última hora su batalla, había de morir con la pesadumbre indecible de dejar solos y tristes, sus pequeñuelos, su esposa!...

En nombre del colegio nacional de Santa Fe, al cual dedicó sus últimas energías, me inclino respetuoso ante su féretro.

He terminado.

Del señor Federico de la Hoz

Traigo, señores, con mi palabra, a este lugar de paz eterna y de perpetuo reposo, una nota de dolor, de sentimiento y de emoción, nota triste que por mi intermedio pone la colonia española de Santa Fe ante los despojos mortales de Domingo G. Silva, inesperadamente muerto.

Títulos perfectos e indiscutibles justifican el que una voz española resuene aquí, al borde de esta tumba recién abierta, para despedir con acentos de gratitud y de recuerdo imperecedero al que en vida fué el amigo leal, consecuente y sincero de los españoles, el más acendrado defensor de su causa, el enamorado paladín de aquella tierra cien veces sagrada por la inmortalidad de su genio y el espíritu de sus epopeyas heroicas.

Domingo Silva era nuestro; nuestro por el ideal de raza que lo animaba, por la vehemencia de sus sentimientos, por la cultura vastísima de su cerebro, amamantado literariamente en aquellas fuentes fecundas e inagotables del clasicismo castellano del viejo siglo de oro.

Y tan nuestra era, siendo a la vez profundamente argentino, enamorado de su tierra y de sus glorias, que por serlo más, convivía estrechamente con el alma española, siguiéndola en sus palpitaciones y anhelos hasta el punto de confundirse con ella y aparecer en las distintas fases de su vida luchadora como un caballero trovador amante del ideal, espiritualista y soñador, campeón de nobles, de justas y de altivas arrogancias.

En aquellos tiempos felices, no muy distantes todavía, en que Domingo Silva fulguraba bajo la plena potencialidad de su talento privilegiado y de su vigor físico, su pluma brillante, trazaba los pensamientos más generosos y entusiastas por el honor de Hispania.

Era unas veces rectificando con autoridad indiscutida de maestro, los juicios erróneos que el preconcepto histórico arrojó sobre la obra de España en América; otras, reivindicando para la vieja madre patria y sus hijos, el prestigio de las virtudes tradicionales que fueron germen generador de inmortales proezas; ora expresando públicamente con noble afán su confianza en el porvenir de la gloriosa nacionalidad y de la nueva civilización ibero-americana, que, pujante y conquistadora se levanta en las tierras vírgenes del nuevo continente, siempre y en todos los momentos este querido maestro estuvo a nuestro lado; siempre compartió alegrías y pesares y fueron los centros de la colectividad casa solariega para su espíritu, ansioso de comunicaciones íntimas y de expansiones fraternales.

¡Cómo olvidarle, señores!

En la cátedra y en el periodismo, en las posiciones oficiales a que le llevaron sus propios méritos, en la tertulia familiar, en todos los campos donde sus actividad intelectual se ejercitaba, en todos ellos ponía la nota sentimental de sus afectos hispanos, expresión delicada de amores inextinguibles y era en pro de causas que envolvían el noble ideal de una verdadera confraternidad entre la patria de ascendencia y la nativa, que Domingo Silva, nuevo caballero bayardo, cruzado de esta generosa aspiración de su espíritu, luchaba con el fervor y el desinterés de un verdadero apóstol.

Grande, inmensa es para Santa Fe, tierra que tanto amó, la pérdida del maestro.

Desaparece con él uno de sus más altos y valiosos exponentes de intelectualidad local, pero sepan los que me escuchan, representantes distinguidos de todas las clases sociales de Santa Fe, que en el dolor que causa esta pérdida irreparable no están solos. El Centro Español, a nombre de la colonia siente la misma pena, cual si de su tronco arrancaran la rama más florida, la más fragante, la de los frutos más sazonados y siente este desgarro como en carne propia y lo llora con lágrimas de hondo, de sincero desconsuelo.

Las flores que hemos deshojado sobre su ataúd, no se marchitarán. La visión de su vida profusa las hará eternamente lozanas y donde haya un corazón español que conozca la historia de la colonia en Santa Fe, allí tendrá Domingo Silva un culto a su memoria y unos labios que musiten la gran oración de los recuerdos inextinguibles.

Cubra, pues, la tierra su cuerpo, mientras su espíritu selecto vuela hacia la mansión de los justos, dejándonos la enseñanza de una vida dedicada al bien y a las más nobles emociones del sentimiento humano.

He terminado.

Del señor Zenón Ramírez

Señores:

Ha caído el viejo roble, después de resistir el embate de los grandes vientos de la vida que recientemente pusieron a prueba su fortaleza incomparable.

Ha caído el viejo maestro, después de dignificar como nadie su apostolado, convertido en el simbólico ariete que golpeando constantemente el vetusto muro, contribuyó a hacer surgir radiante la juventud santafecina a la vida del trabajo, a la vida del pensamiento.

Ha caído el periodista vibrante y luminoso, con cuyos artículos como que estaban fundidos en el crisol de una mentalidad robusta, de un espíritu selecto y de un corazón inmaculado, tuvo las altiveces de Ezequiel y de Montalvo, la fuerza motriz con que define el carácter Samuel Smiles y las virtudes de aquellos labradores que haciendo crugir la tierra con sus arados prodigiosos, cerca del Palatino de los Césares para acrecentar la grandeza de Roma, se elevaron con el juicio de todos los filósofos y el canto de todos los poetas a las alturas del ideal, como las águilas caudales a las regiones del sol.

Ha caído el amigo, el de experiencia suma, el de alma luchadora, el que supo abrir a través de la maraña un amplio camino de donde también especialmente a la juventud para que se ejercitara en llegar al divino altar de la montaña.

Ha caído el consejero, el altruista, el que enseñó con la máxima y el ejemplo, como si su alma hubiese estado saturada con la filosofía de Epicteto el estoico, a considerar y mantener el carácter, como la única joya espiritual que prevalece aún más allá de esta línea que señala el término de la influencia y predominio de la cuna blanca bajo la luz siempre radiante de las esperanzas de la vida, y el principio del misterio indescifrable de la cama sombría del eterno sueño.

Este es, señores, el instante amargo en que los hombres, dejando las armas de la fragua, nos acercamos a la playa silenciosa a meditar hondamente, sinceramente, y a derramar una lágrima por la nave que se aleja. Instante amargo, porque todos los otros, arrastrados por el vaivén de las pasiones, nunca permiten que nos detengamos ante estos heraldos de la actividad humana para medir sus fuerzas y reconocer la verdadera magnificencia de sus obras.

La vida de don Domingo Silva que, en estos momentos supremos se hace resaltar con todas sus virtudes, constituye, en la tierra santafecina, lo que en la república la vida de Sarmiento. Como éste tuvo la visión de los frutos de la escuela, fué un patriota acendrado, un erudito profundo, un luchador infatigable, y también como el genial autor de «Facundo», templó su espíritu en el yunque de los grandes sacrificios.

En su gran obra de educacionista, existe un hecho, registrado en los anales de su vida pública, que obligan, especialmente, estas palabras mías en representación de una casa de enseñanza local.

Siendo presidente del consejo general de educación, se planteó un problema grave con la cantidad considerable de niños pobres que, terminando sus estudios primarios se encontraba desorientada por la situación indigente del hogar que impedía proseguir nuevos estudios y la falta de una aptitud o conocimiento que constituyera un aroma para el trabajo práctico e inmediato. Entonces don Domingo viendo en esa turba abatida por la pobreza, elemento que contribuiría a formar el porvenir radioso de sus videncias, abrió un camino salvador, fundando un modesto curso de enseñanza comercial, donde el alumno aprendiera a ser un buen dependiente o empleado mercantil, es decir, donde se preparara al educando sin recursos a ser capaz en poco tiempo de afrontar con denuedo las borrascas de la lucha por la vida.

Años de trabajo que respondieron al ideal tan generoso, fué paulatinamente transformando aquel simple curso de enseñanza mercantil hasta convertirlo en lo que actualmente se llama Escuela Superior de Comercio, que represento en este acto, y que viene por mi intermedio a decir a su fundador sus palabras de triste despedida, en este viaje que emprende a través de la insondable noche.

Don Domingo:

Esta ley ha sido, como siempre, inmutable.

Su justicia, que detiene la caravana en marcha aún en la triunfal subida, no ha podido considerar el gran vacío que deja el sol que se apaga y la enorme tiniebla que inunda el alma.

Dormid la noche arcana con el sueño tranquilo de los que al paso por la senda de la existencia realizaron obra buena, mientras nosotros al deshojar siemprevivas en vuestra tumba exclamamos, parodiando al melancólico poeta, que nuestras almas serán pequeñas para guardar el nombre y la memoria del caído.

He dicho.

De nuestro director Sr. Salvador Espinosa

Señores:

Yo no sé si cuadrará en este triste momento una declaración de orden personal, que sale de mis labios impulsada por la emoción que atenaza mi pensamiento; pero yo la formulo porque necesito deciros, la extensión de mi dolor para que hagáis gracia a la confusión de mis conceptos, y para que apreciéis mis palabras en el significado de su modesta sinceridad, como un ramo de violetas deshojadas sobre la tumba de este virtuoso, de este hombre ilustre a quien venimos a dar el último adiós.

Yo no he sabido llorar; formado en el rudo batallar de una existencia que ha sido toda lucha y todo acción, los dolores han pasado a mi lado sin conmoverme, aun cuando hayan provocado mi conmiseración.

Y no es que haya sido insensible a la desgracia ajena, no. Es que me ha ocurrido lo que a los médicos, que conviven tanto con el dolor y la muerte que concluyen por no hacerles caso.

Pues bien, señores: el fallecimiento de Domingo G. Silva me ha hecho derramar caudales de lágrimas, y me ha demostrado que hay dolores que aprietan el corazón e inundan los ojos.

¡Estoy viendo este ataúd y me parece mentira que aquí se encierre el espíritu genial de Domingo G. Silva y que se haya apagado para siempre la luz de su inteligencia fecunda!

Pero, la triste realidad que nos convoca en esta fúnebre despedida, nos convence, que Domingo G. Silva ya no existe y que el hogar santafecino está de duelo.

¡Terrible golpe del destino que nos arrebata en plena madurez un alma de ejemplares virtudes y siega una existencia preciosa, cuando más era necesaria al bien de la patria!

¡Domingo G. Silva ha muerto!

Por él vestirán de luto la Virtud y la Bondad y llorará eternamente el periodismo, al que ofrendara los mejores frutos de su privilegiada inteligencia.

Por él usarán crespones las letras argentinas.

Por él, la Sabiduría y la Justicia salmodiarán sus congojas.

Por él reverenciará la escuela el ejemplo de una vida generosa, prodigada sin límites en su afán de enseñar lo que sabía.

Por él, millares de ojos infantiles se dirigirán al cielo y en la inocente plegaria de labios vírgenes, encomendarán su alma al Dios de los justos.

Por él, señalará el carácter este sepulcro a la consideración de las generaciones futuras para que aprendan a ser, según el aforismo de Shakespeare.

Por él, la consecuencia y el civismo habrán de elegir otro predilecto que llene el vacío que él deja entre sus amigos y sus conciudadanos.

Y es que Domingo G. Silva lo era todo: virtud, sabiduría, talento, bondad, inteligencia, desinterés, consecuencia y sentimiento y bien puede decirse que a nadie como a él podrían dedicarse los versos en que Marcos Zapata encalzó la figura colosal de Calderón de la Barca.

¿Qué he de deciros yo que no hayan dicho ya con toda elocuencia los oradores que me han precedido?

Sólo una cosa que quiero hacer resaltar como la mayor de sus virtudes.

Era tal su bondad, que era ingenuo como la misma inocencia.

¡Cuántas veces me fué dado admirar ese lado feliz de su existencia!

Era un creyente sincero y no sabía de dobleces ni engaños.

De ahí esa virtud sobresaliente en un hombre que las poseía todas.

Yo que vengo a decirle adiós en nombre de sus discípulos del diario SANTA FE, al que tanto amara y al que diera siempre las mejores flores de su jardín intelectual, ya desde el puesto de redactor en jefe o ya como colaborador y consejero, sólo acierto a decirle:

Elegido de las letras, virtuoso del saber, descansa en paz, que mientras SANTA FE exista y palpite el corazón de este admirador y amigo que llora tu ausencia, tendrás un templo donde se rendirá culto a tu memoria y a tus virtudes.

He dicho.

Del doctor Néstor de Iriondo

El doctor Néstor de Iriondo, profundamente emocionado, dijo que venía a traer el sentimiento de pena de toda la familia Iriondo, a la que había llenado de dolor la prematura muerte del ilustre extinto.

Que no podía hacer un discurso porque se lo impedía el dolor que lo embargaba, pero que deshojaba las flores del más acendrado cariño ante una tumba que él señalaba como ejemplo de virtudes a las generaciones venideras.

Del estudiante Míguez del Barco

Señoras, señores:

Las grandes desgracias que parecen amasadas con la esencia de los grandes quebrantos, traen al alma flagelada por su ruda embate, esencias de dolores y gotas de amarguras.

Vienen en ronda fúnebre, a lo íntimo del alma, a contarle tristemente sus congojas; vienen como heraldos de dolor arrancando girones del espíritu; vienen como tañidos funerales de campana, o cual bandada de ilusiones yertas. Tal impresión, tal desgracia produjo la muerte de nuestro querido rector, Domingo G. Silva, caído al golpe de la fiera ineludible, ayer a las ocho y treinta de la noche. Este hecho, profundamente triste y lívido hirió los más hondos sentimientos de nuestras almas juveniles, hizo sangrar a nuestros corazones, cual si una herida mortal los lastimara; hizo brotar de nuestros ojos una lágrima sincera, comparable a la que derrama un hijo cariñoso por su padre que se ha ido.

Y era que lo amábamos; y era que su desaparición, típicamente lúgubre, hería nuestras más caras afecciones y era que la muerte, siempre forjadora de poemas lívidos, acababa de tronchar la vida de un rector del nacional para nos irreemplazable, y del consciente y sesudo catedrático.

Y bien; que se deshojen en su tumba las siemprevivas del recuerdo eterno, que las flores doblando sus troncos doloridos y marchitos se agrupen en bouquets como ofrenda de cariño, que las arpas dulces de las cuerdas de oro, sonando sus arpegios más delicados y exquisitos, arranquen una elegía venturosa, que en su muerte irremediable se diría un lampo juvenil sobre un ocaso.

Nuestra querida casa, nuestro colegio nacional, pierde una estrella de primera magnitud; desde su fundación, su mentalidad robusta y ardorosa trabajó sin descanso para infiltrar en nuestras mentes sus sabios consejos que eran semillas arrojadas amorosamente en tierra virgen y ardorosa.

Nadie ignora en Santa Fe que Domingo Silva fué un producto personal, fué hijo y padre de sí mismo; nadie ignora que fué uno de aquellos que tuvo la difícil facilidad de llegar a la meta como llegan los valientes y arriesgados, y el raro privilegio de enseñar no sólo con la palabra sino también con el ejemplo.

El estimado diario de esta ciudad SANTA FE, en su número de hoy, dice que es difícil escribir sobre Domingo Silva un artículo necrológico.

Es cierto. Es indudable; siempre ha de ser difícil escribir al mismo tiempo del huracán que lleva muchas brumas y de la brisa que murmura; del delicado batir de alas de un canario y de los pantallazos de los cóndores, de la mansedumbre de las olitas de la mar que lame las arenas de la orilla y de las olas giganteseas que levantan sus crestas coronadas de espumas vaporosas.

Siempre ha de ser difícil hablar al mismo tiempo del periodista y del filósofo, del historiador y del literato, del estadista y del autor, del educador y del amigo, de la gloria y de la muerte, del ideal y la apatía. No cabe esa montaña en la síntesis rápida de un discurso, según el decir de un poeta, como no cabe un poema épico en el conciso epílogo de un canto.

Por eso en la muerte de Domingo G. Silva, de nuestro querido rector y catedrático, del que en vida fué a la gloria, ha habido como desplomarse giganteseos de montañas. El áspero sendero de la vida, bajo su planta vencedora, se tornaba alfombra de nardos y jazmines; la cumbre fué accesible; se diría que tuvo la resistencia de un roble formidable elevado en una peña, a cuyos pies corre bramando, rugiendo, la avalancha!...

Señoras, señores: En nombre de los alumnos y ex alumnos del colegio nacional, entre los que me honro en figurar, en nombre del Centro Colegio Nacional del que fué el extinto presidente honorario, deshojo las flores de nuestra profunda reverencia, ante esta tumba recientemente abierta, como si un hachazo formidable cortara de un solo tajo una vida de coloso.

Maestro: Yo he sentido desde mi banco de estudiante el rumor de tu palabra pronta y fácil, llena de colorido y de imágenes; picaresca y hosca, tolerante y severa, ardorosa y suave; yo he sentido dentro de mi alma de veinte años caer deshojadas las más delicadas y fragantes flores de tu mentalidad robusta, cuando Calderón o Zorrilla, Fray Luis de León o Becquer, exaltaban tu ardiente fantasía, que sugestionaba los espíritus con su suave colorido.

Maestro, descansa en paz; en nuestras almas, do el dolor tiene su morada, tu recuerdo se levanta perdurable, nuestro cariño se siente imperecedero, vives en nosotros; se diría que un niño testarudo ante la realidad, se obsesionara por contar su dulce amor y su cariño a la roca que yace inanimada!...

He dicho.

Del señor Juan Mundín (hijo)

Señores:

Profundamente afectado por el vivo sentimiento que trae a mi ánimo la desaparición del hombre cuyos restos calientes aún van a ser entregados a la paz eterna del sepulcro, he querido venir a deshojar la siempreviva del recuerdo, último tributo de afecto al que tantos supo captarse a su paso por el mundo.

Los espíritus superiores, por el perfeccionamiento que atribuyen los sostenedores de las teorías de reencarnación de las almas o vida supra-sensible, no pueden vivir la existencia terrenal sin dejar como estela luminosa las manifestaciones de las altas cualidades, y Domingo Silva era un espíritu superior, que al eclipsarse como un astro, deja un vacío de tiniebla al final del camino de sus días a los que consagró la obra fecunda de su clara inteligencia al poder admirable de una voluntad que ha de ser ejemplo y enseñanza.

Fué el educador, abnegado que se ilustró en tranquila soledad del gabinete hasta llegar al título indiscutible que donosís cosas le otorgara el concepto de sus conciudadanos, para iluminar luego con las luces de su saber a varias generaciones y fué el periodista galano y profundo que consciente-

mente penetrado de la misión social de la prensa, supo hacer de ella el cuarto poder del estado y el sexto sentido de los pueblos.

Los que conocemos la vida de este pioneer de labor y de energía que también levantó resistencias porque, al decir del poeta: «la flor en que se posan los insectos es rica de matiz y de perfumes», sabemos de todos sus sacrificios, de la excelencia de sus virtudes, del triunfo de su propio esfuerzo en airoso paralelo a las de Horacio María y Tomás Oliva Edison, que si brillaron en mayores fulguraciones que la suya fué porque encontraron horizontes más propicios a las altas emulaciones del trabajo y del talento.

Fué un bueno, que sintiendo el dolor ajeno más que el suyo propio en la sublime dulzura de las almas blancas, nunca fué sordo a un clamor ni negó el auxilio de su mano generosa al caído en la cruenta lucha de la vida.

Las exquisiteces de su espíritu no encontraron en el materialismo el consuelo que sus líricas convicciones buscaban en el más allá y fué creyente; un dichoso, al decir de Zola, porque conservando su fe, envidió la sonrisa que sin duda plegó sus labios en el último aliento de su vida orgánica; la sonrisa con que saludó la fatal presencia del ángel inexorable de la muerte.

Cábeme el honor de traer el mensaje de condolencia de la prensa entrerriana, por la dolorosa pérdida que aflige al periodismo y al magisterio santafecinos, a cuyo sentido adiós une mi modesta palabra.

¡Domingo G. Silva!: si el dolor que inspira el viaje eterno que nos priva de ti, fuera capaz de detenerte en el ignoto camino del misterio, juro que, nuevo Lázaro, al poderoso conjuro de nuestros corazones, vendrías como en la bíblica maravilla de nuevo a nosotros para no abandonarnos más. ¡Descanza en paz!

He dicho.

Del señor Raúl Prendoné

Un acorde misteriosamente triste rompiendo el silencio del terruño predilecto, se oyó!...

Un silbo extraño, nunca oído, vibró entre los naranjos callados!...

El zorzal canoro que todas las mañanas elevaba sus trinos armoniosos, saludando la llegada de Febo, se había callado y permanecía oculto entre las verdes hojas de la huerta!...

Los árboles, temerosos tal vez de darnos súbitamente la tétrica nueva, hablaban quedo, contándose unos a otros un no sé qué de inquietante y desconsolador.

Nuestra alma vibró un instante y un raro estremecimiento conmovió nuestro corazón.

Interrogamos a las aves y llorosas nos dijeron: Domingo Silva ha muerto!

Conmovióse la fibra del dolor—rebelóse nuestro espíritu, pero ¡ay! nos aplastó la realidad.

Y ahora venimos a poner una queja: venimos a reclamar a la fosa lúgubre que pugna por albergar en su seno el tesoro incalculable.

Demandamos lo que es nuestro, pero ¡ay! desgraciadamente, Domingo, ya no eres nuestro!... sólo conservamos tu recuerdo, pero sí, será indeleble—nadie podrá usurparnos el derecho de su posesión. Santa Fe llora tu pérdida, pero el Rincón, tu terruño, está inconsolable.

Venimos de tu terruño, aquel terruño a quien cantabas enamorado; los naranjos y limoneros despertaron hoy vertiendo lágrimas de sangre, que caen y caerán indefinidamente, asoladoras, sobre el corazón de los rinconeros—las aves despertaron mudas—el arroyuelo, hoy ya no ha hablado, llora inconsolable y silencioso sin dejar oir como antes el delicado acento de su murmullo suave; el sol no nos alumbra como antes, tiene un no sé qué de insólito y triste... un negro crespón quiebra sus rayos...

El Rincón, tu terruño, respira fatigoso, fulminado por la fiebre del dolor.

Tú Domingo, lo sabes, tu espíritu, solo sí, pero de lejos, lo has contemplado —no podías partir sin pasar por tu terruño.

El Rincón envíate sus hijos, para que lloren en tu tumba.

Aquí hemos venido a traerte las amargas lágrimas de los limoneros y naranjos, el perfume de los nardos y el murmullo de tu arroyuelo y traemos también el hálito de tu amorosa madre que te envía desde el frío mármol, en que tú, Domingo derramaste tiernas lágrimas. Duerme!...

He dicho.

Del señor Juan Mántaras

El señor Juan Mántaras hijo, que también había sido designado para hacer uso de la palabra, omitió la lectura del discurso que damos a continuación, en obsequio a lo avanzado de la hora.

He aquí el discurso:

Domingo Silva:

El magisterio, el periodismo, sociedades de la capital, el ejecutivo de la provincia, tus discípulos, tus amigos, expresan ante tus despojos unos el sentimiento, otros la pena, y todos la irreparable pérdida que tu desaparición representa para la Ciencia, para las Letras, para la educación, para tus amigos.

Ellos te traen el último tributo que es dado entre los hombres expresar delante de estas tumbas que se abren crueles, arrebatándonos sin piedad los seres más queridos de nuestros corazones.

Pero, yo no vengo en nombre de esas entidades a expresar esas penas, vengo, oh Domingo y permitanlo tus despojos, en nombre de tus amigos del Rincón, de aquéllos que tanto has amado, en nombre del terruño, de aquel que tanto has querido, no a expresar esas penas, porque ellos como yo no saben expresarlas, sino a traer el mensaje de sus lágrimas y a deshojar ante tu tumba las más frescas flores de los verjeles rinconeros, porque bien sabes tú, Filósofo y Maestro, que cuando los sentimientos no saben expresarse con la voz, se manifiestan con el sollozo.

Sabemos que esta pobre ofrenda será grata a tu espíritu porque la sabes sinceras, porque la sabes profunda y nacida de lo íntimo de las almas perturbadas por el dolor.

No te extrañe que estas flores que nacieron en tu tierra no tengan este día sus perfumes, porque hoy al despuntar la Aurora, no abrieron sus corolas: el rocío que bebieron esta noche ha sido lágrimas y encerraron en su seno sus dolores.

Y es que tu espíritu, antes de remontarse a las regiones donde ha de morar eternamente, no ha podido alejarse para siempre sin antes ir a aquella región de sus amores a darle el último adiós el beso eterno.

¡Descansa en la tierra de tu trabajo, mientras la tierra de tu nacimiento te reclama!

A Domingo G. Silva

Y se apagó una luz!... luz que surgía
Oculta entre las nubes... luz potente
Que supo difundir su lumbre ardiente
Doquiera que su rayo se extendía...

Todo fuiste!... el sabio que vivía
Explorando la ciencia ocultamente,
Y todos sus secretos lentamente
Tu clara inteligencia descubría.

Periodista y maestro!... tu carrera
Tuvo la estela del fulgente astro
Que no busca la luz en otra esfera.

Encendido en la llama de tu lumbre,
Brillaste... y al morir dejas un rastro
Que desciende cual sol desde la cumbre!

Alcira Bonazzola.

Enero 22 de 1915.

Decreto del ejecutivo

Por el ministerio de gobierno, justicia y culto se dió ayer el siguiente decreto:

Habiendo fallecido en el día de ayer don Domingo G. Silva, en atención a los importantes servicios que el extinto ha prestado a la administración en el desempeño de los diversos cargos que ha ejercido y siendo un deber del gobierno honrar la memoria de los buenos servidores del estado, el gobernador de la provincia, decreta:

Artículo 1.o — La bandera nacional permanecerá izada a media asta en todos los edificios públicos provinciales durante el día de hoy, en señal de duelo, por el fallecimiento del señor Domingo G. Silva.

Art. 2.o—Desígnase al señor presidente del consejo de educación, don Pedro Caracoche, para que en representación del gobierno haga uso de la palabra en el acto del sepelio.

Art. 3.o—Diríjase nota de condolencia a la familia del extinto.

Art. 4.o — Comuníquese, publíquese y dése al R. O.—MENCHACA. — José J. Amavet.

Escuela Superior de Comercio

Con motivo del fallecimiento del ilustre fundador de la escuela superior de comercio, don Domingo G. Silva, el cuerpo de profesores de este establecimiento, en reunión celebrada ayer resolvió:

1o. Enviar nota de pésame a la señora Virginia Montyn de Silva y familia.

2o. Enviar nota en igual sentido al vicerrector del colegio nacional.

3o. Concurrir el personal de la escuela al acto del sepelio.

4o. Designar al director de la misma señor Zenón Ramírez, para que haga uso de la palabra en el acto mencionado, en nombre de ésta institución.

5o. Colocar en la dirección de la escuela el retrato de don Domingo G. Silva, como homenaje a su memoria.

Decreto del Consejo de Educación

Santa Fe, enero 22 de 1915.

Habiendo fallecido el señor Domingo G. Silva y correspondiendo rendir homenaje a su memoria, dados los distinguidos servicios que prestó en su carácter de presidente del H. Consejo de Educación y director general de escuelas.

El director general de escuelas, resuelve:

Art. 1o. Diríjase nota de pésame a la familia, acompañando copia autorizada del decreto.

Art. 2o. Desígnase una comisión compuesta del señor inspector general don Amadeo Gervassoni, inspector seccional don José E. Valle y directores de escuelas don Salvador Vigo, don Abraham Francioni y don Claudio Garramuño, la que presidida por el que suscribe, asistirá al sepelio.

Art. 3o. Deposítese una corona sobre la tumba del extinto.

Art. 4o. Dése cuenta oportuna al H. Consejo de Educación, e insértese en el libro de resoluciones. — Pedro Caracoche — Enrique Sandoz, secretario general.

El pésame del Consejo

La nota de pésame dice así:

Santa Fe, enero 22 de 1915. — Señora Virginia Montyn de Silva—Ciudad.—En nombre del H. Consejo que tengo el honor de presidir, expreso mi profunda condolencia ante el inesperado fallecimiento de su digno esposo don Domingo G. Silva, ciudadano que en su actuación como director general de escuelas, colaboró decididamente en favor de los intereses de la enseñanza pública.

Con este motivo saludo a Vd con toda mi consideración.—Pedro Caracoche. — Enrique Sandoz, secretario general.

De la escuela de comercio

Santa Fe, enero 22 de 1915. — Señora Virginia Montyn de Silva.—Ciudad.

Cumplo con el deber de comunicar a Vd. que con motivo del fallecimiento del ilustre fundador de esta escuela de comercio, don Domingo G. Silva, el personal directivo y docente, reunido en esta fecha en consejo de profesores, con el fin de cambiar ideas sobre la forma cómo este establecimiento habia de adherirse al duelo causado por tan irreparable pérdida, resolvió:

1o. Presentar a Vd. y familia su más sentida condolencia.

2o. Enviar una nota, en igual sentido, al vicerrector del colegio nacional.

3o. Concurrir el personal de la escuela al acto del sepelio.

4o. Designar al director de la misma señor Zenón Ramírez para que en el acto mencionado haga uso de la palabra en nombre de esta institución.

5o. Colocar en la dirección de la escuela el retrato de don Domingo G. Silva como homenaje a su memoria.

Saluda a Vd. muy atte. — Zenón Ramírez — José Cibils (h), secretario.

Pésame del director de la escuela normal nacional

Santa Fe, enero 22 de 1915.—Señora Virginia Montyn de Silva.—Presente:—En nombre de la escuela normal de maestras de esta ciudad, presento a usted el más sentido pésame por el fallecimiento de su esposo y distinguido educacionista, don Domingo G. Silva.

Saluda a usted respectuosamente. — Juan J. Nissen.

De la Facultad de Farmacia

Santa Fe, enero 22 de 1915.—Señora Virginia Montyn de Silva.—Presente:—Distinguida señora: En nombre de la Facultad de Farmacia y Obstetricia tengo el honor de presentar a usted mi más sentido pésame, por la inesperada desaparición de su querido esposo.

Sentimos con usted tan irreparable pérdida y lamentando esta Facultad la muerte del amigo que trabajó sin descanso y desinteresadamente por la creación de estas escuelas, se ha designado una comisión, presidida por el que suscribe, para que hagan acto de presencia en la inhumación de sus restos.

Sin otro motivo, salúdala con su más distinguida consideración.—José Vicente Parpal, decano.

Coronas

Enviaron coronas las siguientes personas:

Virginia Montyn de Silva e hijos, doctor Manuel J. Menchaca, Virginia B. de Berraz y familia, Dr. Antonio Juliá, Angela Tulián, niños de Tulián Silva y niños de Monje, Carlos Sarsotti y familia, Estanislada C. de Quiroga, El pueblo de Rincón, José V. Parpal, Segundo A. Gómez y familia, Anacleto Alvarez y señora, Juan García Rodríguez, Gabriel Mas, Mariano A. Quiroga, Justo Tulián Silva y familia, René Berraz y familia, Joaquina Parma de Iriondo, e hijos, Ramón Morales y familia, Magdalena A. de Quiroga, Manuel Beney y familia, Antonio Colombo e hijo, César A. Berraz y señora, Virginia L. de Montyn e hijos, Nicanor Molinas y familia, Luciano F. Molinas y familia, doctor Eugenio Puccio y familia, Salvador C. Vigo, Carmelo P. Piedrabuena, Miguel Ocampo, Severo A. Gómez, Victoria L. de Molinas y familia, Rosa Ayala, Máxima A. de Figueroa y familia, Miguel Vaquero y familia, Adolfo M. Silva y familia, J. Luis Berraz y familia, El personal de la escuela San Martín, Florestán Quiroga y familia, F. Edmundo Fernández, Mariano A. Quiroga, Federico Monje y familia, Salatín Hnos., Amadeo Ramírez y familia.

Enviaron telegramas y tarjetas de pésame:

Autranc, Manuel F. Giménez, Deidamia M. de Prendoné y familia, Rosa A. de Cardosa, Pedro Spelimbergo y familia, Pedro Sarsotti y señora, Gabriel Sorni, Francisco Ayala, Marcelino Machado, José Beney, Reyes Pistos, Pedro Borzone, Estanislao M. López, Dionisia Arévalo, Casilda Castro, Hortensia Ravaccioli, Clemencia Croggi, Francisca Echevarría, Rodolfo Monje Muñoz, doctor Enrique M. Mosca, Aurora Rodríguez y familia, Olga Sároda Cuma..., Copes y hermanas, Arturo y Luis G. Monje, Rodolfo y María L. Ormaechea, José y Felisa Leiva, Néstor de Iriondo, León Caby, Bernardo Cerciat, Teófilo Mendoza, doctor Miguel Trucco, Petrona Lebedinsky, Josefa C. Martínez, Santiago Piñeiro y señora, Ramón J. Lassaga y familia, Luis V. Alfonso, J. Vicente Parpal, Rosario L. de Parpal, Adelina P. de Benegas, Roque J. Nicklison, presbítero Nicolás Grenón, doctor S. Lothringer y familia, Pablo Christensen, José R. Martínez, Eduarda O. de Montenegro, Fidel M. Romero, José Carpio, Rosa S. de Cardona, María O. de Robert, Laura Correa, Teresa y Alcira Bonazzola, Lucrecia R. de Christensen, Rita I. Costa y familia, Máxima A. de Figueroa y familia, Francisca y Mercedes Figueroa Arteaga, doctor Eduardo Feneyra y señora, Dolores C. de Gorbea e hijos, José A. Puig y familia, Edmundo Heyman, Abdón Viana, Rosa V. de Rueda, Mariano Maciel, María L. de Maciel, Alberto Cartara y señora, Ricardo Aldao, Ana Francia, Luis Bonaparte, Tulia R. Costa y Hnos., Mariano A. Quiroga, José D. Maciá, Eduardo Videla, rector y comunidad del Colegio de la Inmaculada Concepción, Hipólito Rivero, Juan Bonazzola y señora, Ana O. de Coll, Agustina Coll, Luis Martínez Marcos y familia.

El sepelio

Asistieron al sepelio las siguientes personas:

Señor gobernador de la provincia, ministro de instrucción pública y agricultura, vicerrector del colegio nacional, director general de escuelas de la provincia, intendente municipal, inspector general de escuelas, Ramón J. Lassaga, Josué Gollán, (h), José Vicente Parpal, Víctor R. Mosconi, Juan Carlos Crouzeilles, Carlos Sarsotti, Salvador Espinosa, Antonio Juliá, Enrique Muzzio, Néstor de Iriondo, Simón Carlos, José B. Menchaca, Gustavo Brandeis, Manuel Beney, Genaro Almará, Clemente 2o Villada, Augusto Morisot, Alfredo M. Bello, Roque J. Nicklison, R. P. Luis Canalas, Melitón Rivera, José P. Milesi, presbítero Alfonso Durán, rector del Carmen, doctor Macagno, rector de la Catedral, P. José Riera, Angel Arata, A. Perezlindo, Domingo Barletta, José López Torres, Carlos Barletta, Urbano Ayala, Atilio N. Prendoné, Augusto Prendoné, Adolfo Peisojovich, Vidal Cattaneo, A. Loza, A. Bellotti, Williams Bravo, José Samper, Bienvenido Leiva, Federico Monje, Federico S. Monje, Francisco Vallejos, Miguel Alarcón, Manuel García, Fernando Malvicini, hijo, José R. Rodríguez, Félix Vegrillas, J. Arturo Saurit, Enrique Müller, Eleodoro Saurit, Eradio Doce Mateos, Antonio Ghirardi, Valentín Castañeda, Carlos Doce, Celestino Mounier, Justo Gontelaire, Raúl Aguirre, R. Dongo, José Carrasso, F. Fontanarrosa, E. Ferreyra, Eisen Cacace, J. Ferreyra Lozano, C. Pagani hijo, J. Tulián, F. J. Leiva, Domingo Abásolo, J. A. Rocha, A. M. Argenti, Luis Naibo, Clemente B. Oroño, Alberto J. Molinas, Juan O. Iamandi, Juan Sánchez, Genaro Mendía, Alejandro Ronchi, Tomás De Paulis, J. Pérez, Arturo H. Pérez, Virginio Leiva, F. Samper, Manuel I. Frutos, Carlos Pagani, Alfredo M. Castellanos, J. D. Campos, F. Pirri, Horacio Prendoné, Juan Mántaras (hijo), José Prendoné, Abraham Francioni, Aurelio Alsina, Ricardo C. García, P. J. Ozala, Santiago F. Ferro, Antonio Carbone, Carlos Cassani, Carlos Croppi, Juan T. Nissen, Ricardo Reinbold, Alfredo M. Castellanos, Luis Ayala, Pedro Lassaga, P. P. Piedrabuena, Nicanor Molinas, Blas E. Gómez, A. J. Chichisola, Pedro Sarsotti, J. B. Garolini, J. M. Parma, Ramón W. Núñez, Hugo Portinari, Antonio Ramírez Reyes, Manuel de Iriondo, Manuel Cardona, Fernando Espino, Tomás Montes, Bartolomé Copello, Emilio Estrada, Luis Copello, Cleto Galán, Domingo Tettamanti, José Somoza, Carlos Galán, Eusebio Méndez, Rafael Costa, T. Berraz, Ramón G. Reyna, Luis Pupille, Luis Bortinari, N. Zerbini, José M. Lassaga, Bernardo Ferreyra, Salvador C. Vigo, Angel M. Chiuffo, Antonio Colombo, Pablo Christensen, Adolfo Cortez, (h), Carlos Mazzochio, Emilio A. Leuman, Ulises Benuzzi, Raúl M. Liv, Francisco Pandolfo, Ricardo Estrada, Alejo López, José M. Iglesia, Carlos Schubert, Eduardo P. Erech, Romero Ponce, Carlos Seghizzo, A. Donno, E. R. Pizorno, Luis Gallardo, E. Elrech, Alberto R. Reinold, José Antonio Juliá, Abraham Edelman, Carlos Regnols, José M. Cullen, Luis F. Ramírez, Agustín Cabral, S. M. Gómez, Federico Boero, Lorenzo Pérez, Carlos Velasco, Francisco Luis Anello, Emilio Arias, Luis E. Deriul, Francisco Amilhat (h), Juan G. Parma, Carlos A. Wyszlauski, César A. Berraz, Juan M. Parma, José B. Parma, Pedro González Gómez, Manuel Ramón Leiva, Luis Gallardo, Pablo Mendoza, José C. Parrios, C. Romero Ponce, M. B. Costa, Fidel Juan Gorbea, Rudecindo Leguizamón, Juan Giraut, Juan Giraut, (h), Jacinto Dimaría, Sebastián Dalla Fontana, Marcos López, E. Rosas Leiva, Bartolomé Dalla Fontana, Edmundo J. Rosas, Juan C. Caminos, José Mai, Ariosto Licurzi, Raúl Villarroel, José F. Oberti, José M. Serrao, J. Ernesto Mántaras, Jesús Méndez, J. C. Bianchini, Luis Ghirardi, Juan Dongo, Francisco Ballestero, Ireneo Marina, A. Galer, José González, Antonio Marottio, Blas Visinguerra, Lorenzo G. Oribri, Juan A. Bonazzola, Armando Bauchard, Juan B. Mundin, Angel Monje Muñoz, Angel Irigoyen, José J. del Sastre, Gabriel Perezuela, Eugenio Puccio, Alfredo Madrazo, Melchor Barraguirre, Vicente Duarte (hijo), Domingo Maciel, Enrique de la Vega, Eduardo Yost, Angel Arata, Pedro Juanto, Ramón Toledo, Marcelo Yost, Abdón Viana, Ricardo Yost, Eduardo Yost hijo, Severo Biserich, J. Díz Martínez, Alejandro Mutarrege, T. Filigrana, Alberto L. di Mirola, Amadeo Pérez, Ignacio Aguirre, J. P. Borzone, Gustavo Gómez, Amilhat, Luis Pinasco, J. R. Guinle, Manuel Pinasco, Bartolomé Parma, Arturo Suárez, L. G. Lassaga, Leopoldo Bauer, T. L. Martínez, Isaac Francioni, F. de Achembach, Blas Espinosa, C. A. Viaut, S. Marzano, A. J. Escandell, A. Ramírez, Julio Hiver, Zenón Ramírez, E. D. Echegaray, Ramón Morales, José Castelli Testi, José Rubio Alsosa, Miguel C. Falco, Agustín Diñón (hijo), Mario C. Rovere, Agustín Diñón, Fermín A. Spiller, Julio Orihuela, José Ma Flores, Raúl de Iriondo, Antonio R. Crespo, Enrique J. Muzzio, Simón de Iriondo, Lucas D. Rodríguez, Guillermo Orihuela, J. Figueroa Arteaga, Carlos A. Bianchini, Roque Repetto, Tancredo D. Chaverie, Horacio Rosas Leiva, Juan Romero, Eleuterio Grubert, Nicolás A. Salatín, Paulino Reyes, Angel Ticornia, Francisco Vitali, Mariano T. Silva, Virgilio Leiva, Francisco Cardona, Leopoldo Samper, Julián González, Amadeo A. Vigo, Máximo López, E. Quiroga, Domingo Chaves, Pedro L. Belat, Gimbernat, Marcelino Machado, Francisco Gonzalve, Antonio García, Benito Testi, Tomás Paciencia, Fernando J. Croppi, A. Marelli, Osvaldo T. Molinas, Federico Martínez, Manuel Barraguirre, J. Leonidas Leguizamón, J. Sabaté J. Más, Amadeo Perezlindo, doctor Enrique Quiroga, Telésforo M. Mendoza, Horacio L. Prendoné, Máximo López, Amadeo A. Vigo, Atilio Prendoné, Félix Méndez, Florestán Quiroga, Raúl F. Prendoné, Marcelino Machado, Sebastián Battira, Urbano Ayala, Nicolás Salatín, Arístides Perezlindo, Mariano Silva, J. Más (hijo), Augusto Prendoné, José E. Coduni, Carlos A. Gómez, G. Más, Benito J. Parma, Nicolás Bérez, Aurelio M. Costa, Ovidio R. Echagüe, Fernando Aragón, Juan J. Christen, Juan Estrada, Florencio A. Guinle, J. Horacio Guinle, Alberto C. Fernández, Antonio Valenciaga, José R. Beleno, Lorenzo Latorre (hijo), J. Díaz Candioti, Domingo Carpio, J. Edmundo Fernández, Salvador Caballo, Francisco Hernando Martínez, Miguel A. Correa, M. Vaquero, Augusto M. Morisot, José M. Danuzzo, A. J. Boal, Magín Ferrer, Gregorio Gimbernat, Luis Laborie, Juan Ferré, Adolfo M. Terres, Enrique Müller (hijo), Francisco Fara, Valentín Viana, Manuel Regidor, M. Mendoza, Luis Martínez Marcos, J. P. Martínez Urrutia, Fernando Malvicini, Domingo G. Acosta, José F. Bernardi, José Borja, Olavo Meyer (hijo), Martín M. Pena, Domingo Lucarini, Manuel Garcilazo, Diógenes F. Vitalis, Angel F. Stamatti, Manuel Díaz, Benito L. Ballarini, Raúl Ballarini, Luis V. Vincent, Florentino Quiroga, D. M. Pérez, Cecilio E. Silva, Eduardo Christensen, Juan Lassaga, Manuel Ruiz, Zelindo Palamedi, Ricardo Claro, J. M. Fernández, Juan A. García, Timoteo Velazco, Pedro Nardini, Juan Marrodan, Víctor Daniel Avilés, Leopoldo Toledo, Manuel Julio Beney, Sebastián Battion, José De Filippis, José Mai, Armando Leiva, Melchor S. Salatin, Domingo Pujato, Regino L. Basso, Francisco Kenda, Antotti, Antonio Diego Salvetti, Ovidio Molinas, Leonardo Vini, Amadeo Perezlindo, Armando y Eduardo C. Mántaras, Emilio Tabarossi, Jesús Julio Mendoza.

TELEGRAMAS

La conflagración europea

INVASION RUSA EN BUKOVINA

Los rumanos se pliegan al ejército ruso--Aviadores aliados sobre Essen--Varios buques a pique--Avance francés en el Rin -- Sobre el consulado argentino de Dinant.

Los turcos

LONDRES, enero 22. — Los turcos, según avisan de Constantinopla están concentrando numerosas tropas en las inmediaciones de Beersheba, persistiendo en el plan de invadir a Egipto. Sin embargo, las autoridades militares de ésta y de Egipto consideran descabellado el propósito y destinado al mayor de los fracasos.

Vapor inglés hundido

NUEVA YORK, enero 22. — Comunican de Amsterdam que según noticias llegadas a ese puerto holandés, un submarino alemán, por medio de un torpedo echó a pique al vapor británico "Durward" frente a Maas.

Los belgas del Brasil

RIO DE JANEIRO, enero 22. — Los belgas residentes en esta capital están reuniendo fondos para adquirir un cargamento de café y enviarlo a su país a fin de socorrer a sus compatriotas menesterosos.

También remitieron fondos a París con destino a la caja del ejército belga.

Ataque alemán

LONDRES, enero 22. — Los alemanes preparan un ataque a fondo en toda la línea.

Los aliados están preparados para resistir el choque y hasta parece que, en las inmediaciones de Soissons han aprovechado el ataque para introducirse como cuña entre las filas enemigas y rodearlas en parte.

El general Joffre dirige personalmente esa maniobra y hay razones para suponer que ella podrá dar lugar a otra victoria como la del Marne.

Duelos de artillería

LONDRES, enero 22. — Se han reanudado los duelos de artillería en la línea de Somme y en algunos puntos del Aisne.

Los alemanes han llevado violentísimos pero infructuosos ataques en toda esa región.

Retroceso alemán

LONDRES, enero 22. — Se confirma que los alemanes empezaron a retroceder entre Arras y Lille después de un vigoroso ataque aliado.

Censuras a la Argentina

PARIS, enero 22. —M. Clémenceau publica en su diario "L'Homme Enchaîné" un artículo de censura para el gobierno argentino por la debilidad con que ha procedido en el caso del fusilamiento de su cónsul en Dinant, M. Himmer.

Los aviadores

LONDRES, enero 22. — Los aviadores aliados están prestando grandes servicios de exploradores en Arras y Lille a objeto de conseguir la puntería de los franceses.

Conferencia de ministros

PARIS, enero 22. — En breve llegará el ministro de hacienda de Inglaterra, Mr. Lloyd George. Viene a conferenciar con el ministro de hacienda francés a fin de organizar una acción financiera conjunta entre la Gran Bretaña y Francia mientras dure la guerra.

El ejército turco

LONDRES, enero 22. — Todos los informes recibidos en esta capital coinciden en que la situación del ejército turco enviado para invadir el Egipto es desastrosa.

Las epidemias hacen estragos y el ejército carece hasta de los más rudimentarios servicios sanitarios.

Estado del río

DATOS DE LA SUBPREFECTURA

Santa Fe, bajó 8 centímetros.

IDEM DE LA FORESTAL

Corrientes, bajó 6 ctms.

IDEM DE CORREOS

Corrientes, bajó 7 ctms.
Corrientes, bajó 7 ctms.
Ituzaingó, creció 3 ctms.

El 22 de enero de 1913, el río en ésta tenía 3 metros 53 ctms. de altura.

El mismo día y mes del año 1914, la subprefectura no hizo anotaciones por estar el higrómetro en seco, a causa de la bajante del río.

Ayer 22, la altura era de 4 mts. 12 centímetros.

Contra los alemanes

LONDRES, enero 22. — Las tropas británicas llevaron cargas terribles contra las fuerzas alemanas que ocupan a Vismy, arrollándolas en una carga a la bayoneta y desalojándolas de sus trincheras.

Las tropas británicas penetraron en el campo enemigo y ganaron alrededor de 800 metros.

Las pérdidas alemanas fueron numerosas y dejaron en poder de los británicos más de 1.000 prisioneros.

Hundimiento confirmado

LONDRES, enero 22. — Se confirma la noticia del hundimiento del vapor británico "Darwar" a 22 millas de Bus.

El siniestro fué ocasionado por un torpedo disparado desde un submarino alemán.

La mayoría de la tripulación se salvó.

Aviadores aliados sobre Essen

LONDRES, enero 22. — Se asegura que han volado sobre Essen, con objeto de causar daños a las usinas alemanas de Krupp varios aviadores